

EDITORIAL

Una vez más, el próximo 7 de noviembre, el pueblo trabajador se convierte en víctima de la ilusión electorera. Al expresar esto nos referimos ya no sólo a la pretensión de lograr la independencia a través del sistema electoral colonial. Nos referimos, igualmente, a la ilusión de que votando en el sistema electoral de la burguesía los trabajadores puertorriqueños habremos de obtener nuestra total emancipación económica, social y política.

Si pudiéramos echar una mirada retrospectiva a la forma en que se ha desarrollado el proceso electoral en el país desde los momentos en que los yanquis invadieron nuestra patria, veríamos una aburrida repetición no sólo de las demagógicas promesas, sino de los problemas confrontados por el pueblo y que dan motivo a tales promesas por parte de los politiqueros de profesión. El desempleo; la escasez de vivienda; los altos alquileres; los arrabales; la pobreza; la educación deficiente e insuficiente; el alto costo de la vida; los bajos salarios, etc., han sido la comida diaria en las campañas de estos demagogos profesionales y siempre han quedado sin solución.

¿Por qué no pueden ni podrán resolver esta situación que es la eterna problemática de la mayoría del p u e b l o? Pues simplemente porque toda esta banda de farsantes trabajan para los ricos y, haciendo uso de los medios de poder del gobierno, legislan para proteger los intereses de éstos. Los medios de poder (que incluyen el ejército, la Guardia Nacional, la policía, la fuerza de choque, etc.) están consolidados por el sistema burgués de elecciones y, en su conjunto, forman parte del sistema de los ricos y patronos. Las elecciones burguesas, en ese sentido, jamás habrán de resolver la raíz de nuestro problema. La raíz de nuestro problema está en el propio sistema y no en el hecho de cambiar unos gobernantes por otros.

¿Es que acaso los obreros podemos pensar que los millonarios en el poder van a hacer leyes que les perjudiquen en sus intereses? No. Esto jamás lo harán. Ellos nunca habrán de distribuir la riqueza que acumulan gracias al sudor de los obreros.

Si esto es así, ¿de qué valen las elecciones? Para ellos las elecciones son necesarias pues así evitan que el pueblo trabajador les arrebate el poder político. Sin embargo, esa es la única manera que los trabajadores y los que no poseemos fábricas ni vivimos del sudor ajeno, podemos hacer verdadera justicia, o sea, arrebatándoles el poder político. Esto sólo puede ser realizado de una manera revolucionaria: uniéndonos como un solo hombre y eliminándolos con todo y sistema a través de una lucha revolucionaria.

Por otro lado, y lo que es más iluso aún, algunos independentistas pretenden hacer la revolución y traer el socialismo por medio de las urnas. Tal pretensión, cuando ni siquiera podemos regir nuestro destino como nación libre e independiente, y hacerlo utilizando los medios burgueses de una colonia es doblemente ilusorio y por lo mismo, doblemente dañino. En primer lugar, porque es un absurdo pretender construir nuestro país como nación socialista dentro del sistema y normas de la burguesía, y, en segundo lugar, porque es igualmente ridículo pretender lograr la independencia utilizando el medio que el yanqui ofrece: las elecciones coloniales.

No decimos que a través de las elecciones y dentro del sistema no es posible arrancar algunas reformas a los ricachos (especialmente si en ningún momento éstas ponen en peligro su posición dominante). Lo que sí afirmamos categóricamente es que ni la independencia, ni las injusticias sociales, ni la miseria, ni ningún otro problema que nos afecte diariamente puede ser resuelto con los medios que nos proporcionan los ricos precisamente para garantizar que las cosas no cambien.

Si realmente queremos dar fin a todas las injusticias y a la explotación de la clase obrera por parte de los millonarios y ricos (tanto del patio como gringos) prestémonos a participar o colaborar en una lucha con verdadero contenido revolucionario. Presta atención a las orientaciones que te brinda el Comité Obrero Revolucionario; analiza con detenimiento lo que te decimos y ve cerrando filas y preparándote para jugar el papel que te corresponde.

El pueblo trabajador somos la inmensa mayoría. Sólo arrebatándole el poder político a la minoría explotadora de patronos burgueses y politiqueros profesionales garantizaremos nuestro bienestar y él de nuestros hijos. Y esto sólo es posible participando y apoyando consecuentemente la verdadera lucha revolucionaria.

CARTA ABIERTA A UN OBRERO

Compañero Trabajador:

Cada mañana, tu, yo, y miles de trabajadores como nosotros salimos de nuestras casas y nos dirigimos a nuestros respectivos centros de trabajo. Llegamos y comenzamos a realizar una labor, en muchos casos como si fuéramos autómatas. Manejamos las máquinas; fabricamos los productos; sembramos y recogemos la cosecha; todo esto si es que tenemos la suerte de contar con un empleo.

Somos nosotros, los trabajadores asalariados, los que llevamos sobre nuestras espaldas la total responsabilidad de todo lo que produce el país. Sin nosotros, el país se paraliza, se arruina; nada se haría. El patrono, los dueños de las fábricas y los ricos nada significan para la producción. Sin embargo, se lo llevan todo. A nosotros, que somos los imprescindibles, nos dan justo lo suficiente como para mantenernos en condiciones de continuar trabajando y produciendo para ellos. Los dueños de industrias, patronos y ricos, los que ni siquiera hacen falta para producir, se enriquecen a costa nuestra. Esto quiere decir que nosotros producimos una pequeña parte para nosotros y una gran parte para el patrón. Además de la parte que yo produzco para él, éste ladrón autorizado, que es el patrono, también se queda con gran parte de lo que producen mis compañeros obreros. Cuando lo suman todo, ellos obtienen tremendos beneficios a expensas de nuestro sudor.

Y ante todo esto cabe preguntarnos: ¿es que acaso hacen falta los patronos?...y, ¿para qué? ¡No! Ellos no hacen falta alguna. Sin ellos, la fábrica y centros de trabajo continuarán funcionando. Es sin nosotros que dejarían de funcionar. Realmente, los patronos y ricos están demás. Ellos sólo sirven para mantenernos a nosotros más pobres, y como si no bastara con eso, para vejarnos y humillarnos. Ellos viven como parásitos y se enriquecen gracias a nuestro trabajo.

Con eso, o sea, con lo que nos roban a nosotros (siempre protegidos por sus leyes), se compran sus mansiones, sus yates, se van de paseo a países lejanos, alquilan sirvientes, compran casas de campo, tienen carros lujosos, piscinas, comida en abundancia y en fin, se dan la vida de reyes.

Ellos alegan que esos beneficios son obtenidos gracias a su esfuerzo, como producto de su trabajo, cuando en realidad nunca le vemos el hocico por la fábrica. También alegan que la fábrica y toda la maquinaria les pertenece y que todo lo han obtenido "sacrificándose", "trabajando", o porque

"ellos pusieron el dinero."

Todas estas razones dadas por ellos son una tergiversación de la realidad. Detengámosnos a pensar por un momento y veamos cómo es que el rico se hace rico. En primer lugar, cuando nosotros trabajamos estamos produciendo una cantidad determinada de bienes. A nosotros no nos pagan todo lo que producimos. Nos pagan solamenta una pequeña parte de lo que producimos. El resto nos lo roba el patrono. Ahí está la verdadera fuente de su riqueza. De esta manera, acumula más y más capital y cada v e z pasan a ser más ricos y poderosos. Una parte d e ese dinero que obtienen gracias a nuestro trabajo, ellos lo invierten en otras fábricas, en máquinas nuevas, etc., y otra parte lo derrochan y lo utilizan para mantener los lujos, vicios y extravagancias que les son propias a su clase, mientras que, por otro lado, a nosotros nos mantienen siempre amenazados y rebajados a niveles realmente infrahumanos.

Ya es hora de que todos nosotros comenzemos a prepararnos para hacer nuestra propia justicia. Sabemos que la policía, la fuerza de choque y todas las agencias del gobierno están en contra nuestra. Eso quiere decir que tenemos que ser cuidadosos y que debemos organizarnos silenciosamente. La única forma de lograr terminar con todos estas injusticias es quitándoles el poder político a los ricos y convertirnos todos los obreros unidos, en los dueños de los medios de producción. Cuando todas las fábricas y centros de trabajo pertenezcan al pueblo trabajador, estaremos en condiciones de crear una nueva vida, sin explotadores, sin egoismos, sin despojos, libre de opresión y con un verdadero s e n t i d o de justicia: la justicia revolucionaria.

¡VIVA EL PODER OBRERO!

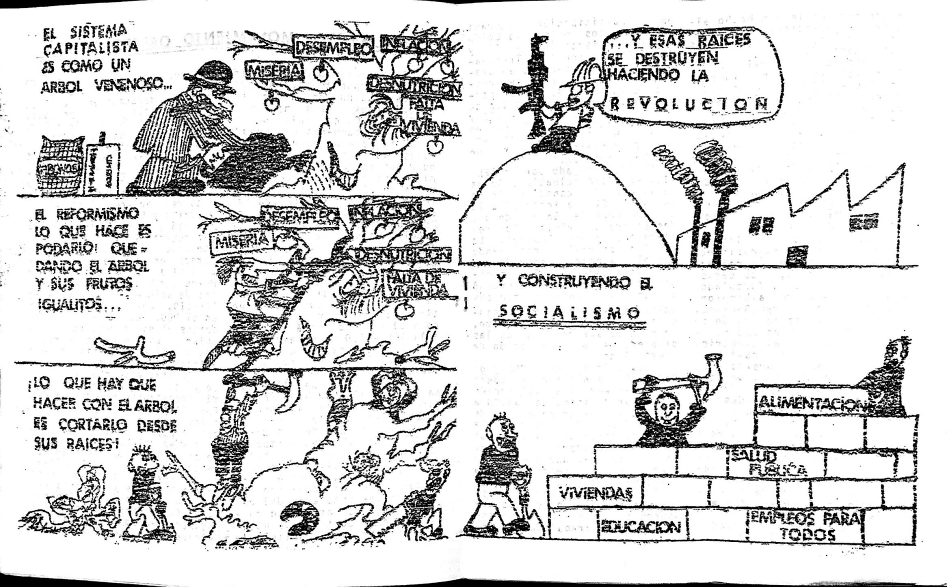
COR APOYA MOVIMIENTO OBRERO UNIDO

El Movimiento Obrero Unido (MOU), compuesto por una gran representación de uniones independientes y tres uniones de la AFL - CIO, ha realizado importantes campañas el pasado año. Se pueden contar entre ellas la batalla para conseguir que se apruebe un salario mínimo para Puerto Rico de no menos de $2.00 la hora (Keith Terpe y Agustín Benítez, representantes de la AFL - CIO en Puerto Rico se opusieron); la batalla contra la congelación de salarios, que tuvo un resonante triunfo cuando Puerto Rico fué excluido (la AFL-CIO ausente); y el apoyo a la huelga del periódico El Mundo (la unión de Periodistas, que tiene el conflicto con el pulpo publicitario, está afiliada a la AFL - CIO y por esa razón Gus Benitez ha ido un par de horas en las tres semanas de huelga).

Las exitosas batallas que ha librado el MOU han preocupado profundamente al enemigo imperialista por la combatividad y honestidad de sus dirigentes. El gobierno norteamericano, en defensa de los intereses del capital, ha instruido, por un lado, a Ferré (patrono y jefe del gobierno que defiende los intereses del capital) para que actúe sin contemplaciones contra los huelguistas (por eso la policía la emprende a macanazos contra nuestros compañeros que luchan por sus derechos en la línea de piquetes); y por otro lado, le ha dado órdenes a la A F L - C I O que busque los medios de destruir la unidad del MOU.

Keith Terpe, que además de ser patrono es un dirigente sindical y representante de la AFL-CIO, cuenta con los servicios del bufete López - Lay, Vizcarra y Escanellá, donde se comenzó a delinear la estrategia contra el MOU. Lo primero que hizo Terpe fué formularle cargos en el Central Labor Council a Pedro Grant, Peter Huegel, y Bob Alpart, dirigentes de uniones afiliadas a la AFL-CIO, por su participación en el MOU. Eso no tuvo éxito porque el golpe resultó impopular y porque no se le reconoció valor al tribunal que entendería en los cargos.

En el transcurso del tiempo y dentro de las campañas más importantes del MOU, Anpert fué llamado a EE UU por sus superiores e instruido para que no participara en las actividades del MOU. A su regreso participó muy esporádicamente, hasta que fué trasladado de Puerto Rico. (Nos hemos enterado de que ya no está con la unión gastronómica sino con la unión de Trabajadores de la Industria Automovilística, en Detroit). A Huegel aparente-


EL SISTEMA CAPITALISTA ES COMO UN ARBOL VENENOSO...
DESEMPLEO
INFLACION
MISERIA
DESNUTRICION
FALTA DE VIVIENDA
EL REFORMISMO LO QUE HACE ES PODARLO: QUEDANDO EL ARBOL Y SUS FRUTOS IGUALITOS...
DESEMPLEO
INFLACION
MISERIA
DESNUTRICION
FALTA DE VIVIENDA
¡LO QUE HAY QUE HACER CON EL ARBOL ES CORTARLO DESDE SUS RAICES!
...Y ESAS RAICES SE DESTRUYEN HACIENDO LA REVOLUCION
Y CONSTRUYENDO EL SOCIALISMO
ALIMENTACION
SALUD PUBLICA
VIVIENDAS
EDUCACION
EMPLEOS PARA TODOS

mente también le han hecho algunas sugerencias, porque lo hemos visto muy poco en las actividades del MOU.

Pero la fuerza del MOU no la constituye ningún líder de la AFL - CIO ni ningún líder obrero puertorriqueño acobardado ni comprometido, sino la razón de la justicia y la voluntad de lucha del trabajador. En nuestra brega hay objetivos inmediatos y objetivos a largo plazo. Por eso el enemigo, alertado y con grandes recursos, ha orientado sus cañones contra Pedro Grant, portavoz y más consecuente miembro del MOU.

Los cargos contra los dos sindicalistas norteamericanos fueron misteriosamente retirados. Sin embargo, los cargos contra Grant fueron formulados ante la AFL-CIO en Washington. Los acusadores: Terpe, Benitez, Maldonado (el de la Unión de Maquinistas que hizo una huelga contra la General Electric, a la cual Pedro Grant y un grupo de líderes obreros dieron apoyo importante); un doctor que maneja el Plan Médico de la SIU, que trató de destruir la Unión de Enfermeras que opera en su clínica (Grant y el MOU estuvieron apoyando a estas compañeras); y otra manada de irresponsables anti-sindicalistas. El fiscal, un representante de la AFL-CIO. El Juez, un ejecutivo de la AFL-CIO. Ante ese tingiado fué enjuiciado Pedro Grant.

Los cargos estaban basados en la participación de Grant en conflictos entre la Unión de Electricistas (AFL - CIO) y la Unión Nacional de Trabajadores Puertorriqueños; en ataques contra miembros de uniones de la AFL-CIO; en su participación en actividades no programadas por la AFL - CIO y en su destacada participación en el MOU. Esos eran los cargos, fundamentados p o r una prueba fabricada.

El Juez, pagado por la AFL-CIO, encontró culpable a Grant de violar la constitución de la AFL - CIO e instruyó a la Boilermakers de EE UU de que desistiera de violar los reglamentos de esa Central. La oficina central, continuando con el sainete preparado muy cuidadosamente por los enemigos de los obreros, le ordenó a Grant no continuar con sus actividades a favor de un sindicalismo honrado y legítimo, so pena de ser confiscadas las propiedades d e la unión de Puerto Rico.

Los crímenes del MOU y de Pedro G r a n t son, a saber: 1. Luchar por l a aplicación del salario mínimo de $2.00 a t o d o s los trabajadores de Puerto Rico. 2. Luchar por la descongelación de los salarios de los trabajadores. 3. Creer en la solidaridad sindical y auspiciar la creación de una fraternal organización que resuelva nuestras necesidades. Los "crímenes" de que se encontró culpable a Grant no son contra los trabajadores. Entonces, ¿a quiénes afecta la limpia actuación del líder del MOU? La contestación es sencilla: a los patronos. ¿Por qué la AFL-CIO condenó a Grant y le prohibió su participación personal o de la unión en las actividades del MOU? Sencillamente, porque la AFL - CIO ha sido una central patronal que defiende los intereses del imperialismo y porque es un instrumento esclavizante y colonial en Puerto Rico.

La ofensiva carta contra Grant tienen que sentiria en lo más adentro de su ser la unión que dirige Grant, el movimiento obrero organizado y todo el pueblo de Puerto Rico. Ellos (líderes como Grant y el MOU) han desenmascarado la AFL-CIO. Ahora nos toca a los trabajadores sacar de Puerto Rico esa mentira y los líderes apatronados que la representan, las leyes anti-obreras y la Junta Nacional de Relaciones del Trabajo, que administra la ley. La lucha será grande, y el enemigo nos combatirá con todos los medios a su alcance, y nos acusará de "crímenes" parecidos a los "crímenes" del MOU contra los patronos.

Por eso, el COR apoyará todas las gestiones y esfuerzos del MOU en su lucha por sacar de nuestra nación a la AFL-CIO y a todos los líderes alcahuetes que defienden a los patronos en contra de nuestros intereses.

****
* * * * * * * *
****

A REFORZAR NUESTRO ESPIRITU COMBATIVO

"No hay peor ciego que el que no quiere ver," reza un viejo refrán muy popular en nuestra patria. Pero hay casos de miopía política que nada tienen que ver con deficiencias oculares y sí con apreciaciones de nuestra realidad nacional, de acuerdo con los conceptos de clase que cada uno de nosotros refleja.

La ilusión desenfrenada que se le está inculcando a nuestro pueblo, particularmente a nuestra juventud, en relación con el proceso electoral, es uno de estos casos de miopía política que, por los métodos adoptados, tienen mucho de negativo y muy poco de positivo. Esta ilusión no es sino el reflejo de las concepciones de clase de nuestra pequeña burguesía radical.

Estamos convencidos de que mediante el proceso electoral jamás habremos de lograr nuestra independencia. Eso ya ha sido probado, sin lugar a dudas, a través de todo el proceso histórico de nuestra patria. No obstante, no negamos que la participación electo- r a l, debidamente manejada, puede rendir algunos saldos positivos siempre y cuando toda la política de orientación y formación esté dirigida a demostrar la nulidad e inefec-

tividad de las elecciones coloniales en una forma práctica, y a la vez, a reforzar nuestro espíritu combativo y de cohesión en torno a la comprensión de la inevitabilidad y necesidad de la lucha armada revolucionaria.

Cuando las organizaciones patrióticas toman la decisión de participar en las elecciones, se ven obligadas, por el mismo carácter de la mera participación en el proceso, a ir aminorando el espíritu de combatividad y agitación política que es imprescindible para nuestra lucha. Tienen, por necesidad, que ir haciendo concesiones al régimen colonial como garantía para su participación en el proceso. O sea, los independentistas somos asimilados por las estructuras existentes, y eso, cuando se lucha por la independencia y liberación nacional, es sencillamente perjudicial a nuestra lucha. De manera involuntaria, vamos claudicando, lenta pero consecuentemente, en relación con las que son las concepciones revolucionarias de lucha que nos guiarán a la victoria.

Ejemplos de esto pueden ser demostrados a través de todo el proceso que han venido desarrollando los que creen en las elecciones. Ahí tenemos presente la marcha del 12 de septiembre del año pasado, cuando se protestó por la Conferencia de Gobernadores celebrada en Puerto Rico en esa fecha. Si hacemos un poco de memoria recordaremos que los organizadores de la marcha conferenciaron con los funcionarios de la policía colonial. El resultado de estas conversaciones fueron la creación por los independentistas de Comités de Vigilancia para mantener a los manifestantes bajo control. Hemos visto igualmente a los compañeros que creen en las elecciones coloniales condenar la lucha armada; condenar la quema del símbolo de opresión y dominio en Puerto Rico, la bandera norteamericana; los hemos visto condenar cualquier manifestación de rebeldía con olor a violencia revolucionaria; en fin, los hemos visto manifestarse en contra de todo aquello que posiblemente pueda entorpecer su participación en el proceso electoral.

Como vemos compañeros, estos son los signos peligrosos de convertir el proceso electoral en concepción de lucha para fines profundamente revolucionarios. En vez de armar al pueblo ideológicamente y desarrollar en él una profunda conciencia revolucionaria, los resultados serán el debilitamiento y el consecuente alargamiento del proceso haciéndolo a su vez, más doloroso. Es absolutamente imposible obtener la independencia (y mucho menos la liberación nacional) a través de medios electo-

...a la pagina 12

"EL CAMPEONATO DE LA ENTREGA"

"CONCRETIN" VS. "LA MOMIA KID"

....de la pagina 10

rales. El intento de hacer esto conlleva un relajamiento de nuestras fuerzas. De ahí el debilitamiento. Ese debilitá-debilitamiento hace que el verdadero trabajo revolucionario se haga más difícil para lograr que el pueblo oprimido comprenda las causas de esa opresión así como el único camino para la liberación. De ahí el alargamiento.

Es por todo esto que exhortamos a los obreros a cerrar filas ante lo que es la única vía posible para obtener los más completos triunfos revolucionarios: la lucha armada. La táctica electorera sólo nos conducirá a fracasos sumamente peligrosos en momentos que exigen respuestas verdaderamente revolucionarias.

¡QUE VIVA EL PODER OBRERO!

Tienes en el brazo
Lo que avanza
Sin negar luz ni piedra
Ni sudor
Ni camino ganado de mañana

Grito desanudado
Hasta la cima
Que en secretos se rompe
Y abriga mundos construyendo
Canciones de poder tu solamente
Tu el poder sin comas
Aquí después el génesis
Y nada a los señores trepados
en su cuentas

No hay señores ya
El primer día inicia.

No hay escondidos adjetivos
Noble ----señor
Respetable ----señor
Honorable ----señor

Latido hombre
Río latido
Siembra de los niveles
Alcance de plomada.

Qué va, si no hay señores
El oprobio eleva
Su elegía quemándose
Pira amor a señores.

por..Jurakán